

**EDUCACION PARA TODOS LOS POBRES****10**

Más de 270 millones de latinoamericanos son pobres-pobres. Necesitan y quieren educación. Los medios de comunicación —públicos y privados— deben ser responsables y ayudar. ¡Sí saben como hacerlo!

*Francisco Gutiérrez, Sheldon Annis, Paul Little, Hernando Bernal, Federico Mayor, Anne Bernard, Francisco Vio Grosso, R. H. Dave, A. M. Ranaweera, P. J. Sutton, Daniel Raffo, Lucía Lemos, Martha Rodríguez.*

**COMUNICACION E INTEGRACION****66**

América Latina unida, triunfará. Esa es la ley primera. Los medios de comunicación pueden convencer a los incrédulos y formar opinión pública.

¡Sumar, sumar y sumar!

*José Márquez de Melo, María Aquino, Marina Grunauer, Eduardo Martínez, Susana Santini, Juan Cevallos, Alberto Acosta, Peter Schenkel, Gino Lofredo, Jessica Ehlers, Luis E. Proaño, Fausto Jaramillo, Wilman Sánchez.*

**EDUCOMUNICADORES DE LA IGLESIA**

Attilio Hartmann, <i>Juan Braun</i> .....	56
José Joaquín Salcedo, <i>Juan Braun</i> .....	60

NOTICIAS .....	2	AFRICA .....	7
ACTIVIDADES DE CIESPAL .....	4	NUEVAS TECNOLOGIAS .....	8
EUROPA .....	6	LIBROS .....	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

**Carta del editor**

**M**iedo. Los latinoamericanos tenemos miedo. Los pobres tienen miedo de quedarse en pobres. Los ricos, de perder su poder y riquezas. La violencia, que resulta de la pobreza, del crimen organizado, la guerrilla y el narcotráfico, nos da mucho miedo.

A muchos políticos les da miedo enfrentarse a los causantes de la deuda externa. A ciertos medios de comunicación les da miedo publicar historias, con nombre y apellido, sobre corrupción y narcolavado.

Pero lo que más miedo da, es que ya "somos" 270 millones de latinoamericanos pobres-pobres. Una fuerza que

en algún momento puede despertar y arrasar con el orden establecido.

Todo este miedo, esta energía que genera, puede ser utilizada para bien. Es un toque de atención psicológico de que las cosas no van. Y que la sociedad, el ser humano, deben cambiar.

¡Basta de decirnos mentiras! Luchemos contra la pobreza y sus causas. Eduquemos a todos. Adoptemos los sueños de Bolívar de integración y unión. Utilicemos a los medios de comunicación para generar la revolución de la esperanza. Pero sin miedo.

Juan Braun

**DIRECTOR:** Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Eduardo Kingman Jalme Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán

(Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). Servicios Especiales de IPS. OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. **Apartado 17-01-884.** Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 502-487.

# Educomunicadores de la iglesia

**L**os líderes, dos vidas dedicadas a la educación de los más pobres y a Dios. A través de la comunicación. Monseñor José Joaquín Salcedo, colombiano, "alma mater" de Radio Sutatenza, de las

primeras escuelas radiofónicas de la región; Attilio Hartmann, Jesuita Brasileño, Secretario Ejecutivo de la Asociación Católica Latinoamericana para la Radio, Televisión y Medios Afines. Dos estilos diferentes para una misma causa. Ambos son hombres de la Iglesia.

## Attilio Hartmann

Sencillo, de amplia sonrisa. Toma mate, como todo gauchito, brasileño. Nos conocimos en un asado. Carne y caipirinha. Siempre de pullover y camisa. Quiere una iglesia del pueblo y para el pueblo. Es que Attilio es pueblo.

**JUAN BRAUN:** Attilio, hablemos de los pobres. Sabes, hay un pensamiento que he recogido de los colegas que me preocupa. Y es el siguiente: Que los pobres ya son una clase en sí misma y que es una clase que no tiene ninguna chance de salir de su pobreza.

**ATTILIO HARTMANN:** Preocupante. En la medida que esta clase se cierra más y más, no tiene posibilidad de desarrollarse. Es una clase que se ve impedida de realizar acciones de cualquier naturaleza. No admite información de afuera y los de afuera tampoco se la facilitan. Y en la medida que este sentimiento se afianza en el grupo, en la clase, es un cuerpo muerto.

**J. B.** Este grupo, esta clase de pobres ¿cómo se los puede educar, para que, a través de la educación, rompan el círculo de pobreza que los asfixia?

Juan Braun, argentino. Ph. D., Editor de CHASQUI.

**A. H.** Si. A través de una educación desde los pobres. Se diferencia de la educación a los pobres en que es más participativa. Aquí podemos utilizar también el concepto de nuestro querido hermano Paulo Freire: "Todos somos educandos y nos educamos".

**J. B.** Por favor, expláyate un poco más sobre la educación desde los pobres.

**A. H.** En términos cristianos, el día que Dios quiso educar a esta bendita humanidad se hizo uno solo, se metió en la misma pobreza, la misma realidad. Y es desde esa realidad de pobreza donde surgió su propuesta.

**J. B.** Te escuché decir conceptos interesantes sobre la alfabetización, leer y escribir.

**A. H.** Podemos llamar analfabeto a los que no saben leer y escribir. Pero creo que hay que buscar otro concepto. No podemos quedarnos en el esquema de Guttemberg, es decir, que el que lee y escribe es alfabeto. En mi concepto,

hay muchos que no leen y escriben pero son alfabetos. Por ejemplo, el que participa en un proceso comunitario, es líder, sabe organizar, decir las cosas.

**J. B.** ¿En qué medida a los pobres les interesa educarse y participar en los procesos políticos y sociales?

**A. H.** De hecho, a muchos de ellos solo les interesa la lucha por el pan de cada día. Pero en la medida que comprendan que ese pan se hace cada vez más escaso y que si no participan de la vida política y social, van a estar más marginados, entonces tal vez si comienzan a engancharse en todos esos temas.

**J. B.** Si tuvieras la oportunidad de plantear un contenido y estructura para educar a los 200 millones de pobres que hay en América Latina ¿que harías?

**A. H.** Investigaría. Luego, pensaría en diseñar un programa en donde la gente no pobre, se empape de la cruda realidad que es la pobreza. Que los de afuera se eduquen sobre la realidad de los pobres, compartiendo techo y pan con ellos.

**J. B.** En las últimas tres décadas, se le asignó a la radio y otros medios de comunicación, la panacea de educar, alfabetizar a grandes masas. Hoy día, existe la sensación de que estos medios han fracasado en esa misión.

**A. H.** Para mí, este fracaso se debió porque se partió de un preconceito equivocado de cultura. Se creía que por el hecho de informar a la gente de una serie de cosas, ya se los educaba. El pecado estaba en que jamás se arrancó de las bases. Todo arrancaba en los módulos hechos en algún despacho alejado de la realidad, preparado por cabezas que creen entender el proceso, pero no. Estos módulos fueron fabricados desde una concepción de educación académica y por grupos internacionales, a quienes no les interesa para nada la participación de la gente. Y todo esto me da rabia, porque los medios de comunicación son poderosos.

**J. B.** Rabia, rabia. Es bueno tener rabia. Por favor, un ejemplo del poder de los medios de comunicación.

**A. H.** Tú sabes bien Juan, que el Presidente de Brasil, Collor de Melo, ganó las elecciones porque lo catapultó la Red Globo. Collor venía de una pequeña provincia y tenía muchas limitaciones. Los otros candidatos tenían

más experiencia, eran más conocidos a nivel de base, pero no tenían a Globo detrás.

**J. B.** América Latina está en crisis. Y muy profunda. Una de las pocas posibilidades que tenemos para salir de esta crisis que crea pobres todos los días, es la integración.

**A. H.** Bueno, son más de 500 años con fuerzas que nos separan. En todo este tiempo, nos han creado fronteras políticas y guerras artificiales. Todo porque hay intereses que quieren que sigamos separados, divididos por "secula seculorum". Hay intentos integracionistas, como el Grupo de Río, pero estos organismos nacen muertos. La verdad es que nunca hemos tenido un órgano integrador que luche de igual a igual con los enemigos de afuera.

**J. B.** Pero nuestras culturas, instituciones, ¿facilitan nuestra integración? ¿No será que los peores enemigos los tenemos adentro?

**A. H.** Para mí, el mayor proble-

ma sigue siendo cultural y racial. Nos odiamos porque somos de razas diferentes. Estas diferencias son muy sentidas en los países bolivarianos. En el parlamento ecuatoriano no existe un solo representante del indigenado, siendo un país de indígenas y mestizos. Esto es porque la misma gente no cree en sí misma, se sienten inferiores. ¿Quién es el más fascista...? El sangre azul hispano o el mestizo? El mestizo rechaza a los de su propia raza y es más racista que el español.

**J. B.** Son muy duros tus conceptos. Me da la impresión que tú vives y sientes muy profundamente este problema de discriminación racial.

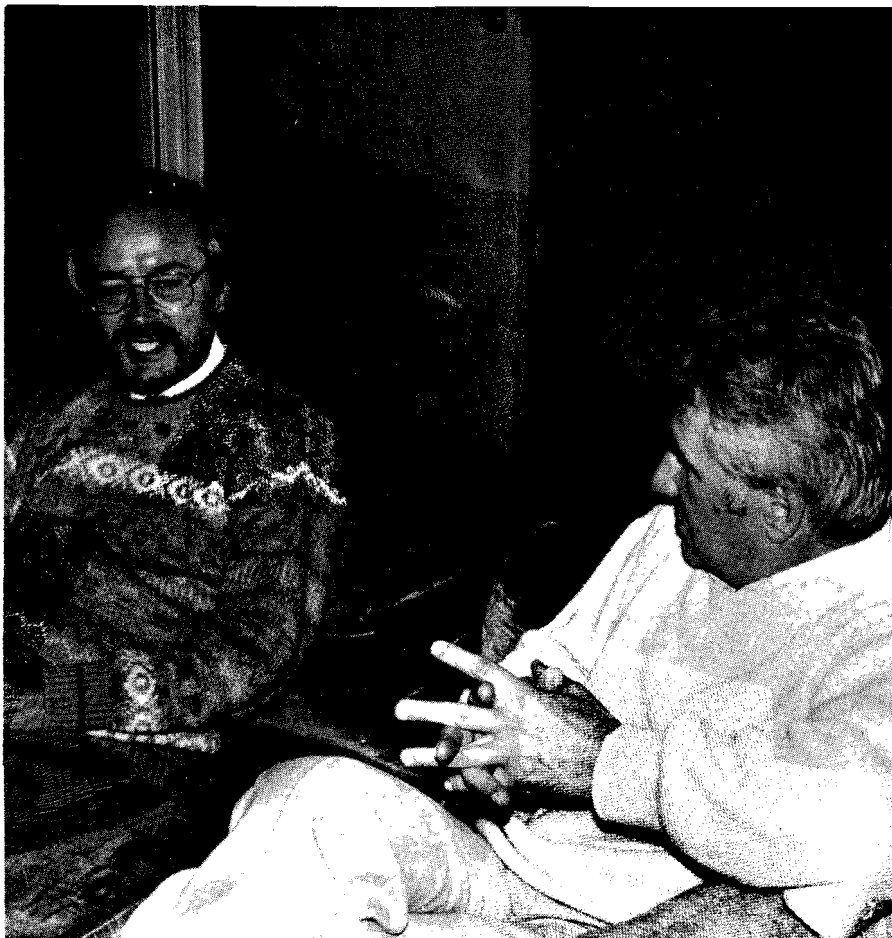
**A. H.** Sí, porque yo creo que lo más sagrado en este mundo es la persona humana. Aprendí de racismo desde muy joven. Y te voy a contar una historia personal. Mi familia es un poco racista. Mi papá se jactaba de señalar que era de raza y sangre alemana pura, pese a que él era la quinta generación en Brasil. Por eso hace mucho que toco el tema. Y repito, la integración latinoamericana parte y pasa por la conversión de la persona humana.

**J. B.** Attilio, a mí me preocupan también los estereotipos que forman los medios de comunicación.

**A. H.** Sí, pero antes de encarar esa pregunta, déjame decir algo sobre el racismo económico. Los que tienen más desprecian a los que tienen menos; y los pobres hacen lo imposible, incluso venden su alma, para tener un poco más de plata y poder para representar una imagen social distinta. Y en todo esto, podemos hacer una crítica terrible a los medios de comunicación, porque ellos refuerzan las diferencias sociales, raciales, económicas. Y hacen mucho dinero con eso.

**J. B.** Críticas, críticas. Pero dame algo concreto, una esperanza para resolver este problema de la "desintegración".

**A. H.** El Papa del Siglo, Juan XXIII, dijo: "Siempre miramos a las pequeñas cosas que nos separan y no miramos a las más importantes que nos unen". Nos quedamos discutiendo cosas superfluas, absurdas; mientras que la propuesta cristiana de un mundo que se integra, es fraterno, justo, eso que es propósito y propuesta de todas las iglesias, eso queda marginado.



Dos comunicadores: Juan Braun y Attilio Hartmann

Foto: Willem Sánchez

## La mentira

**JUAN BRAUN:** Mentir. Sabes, creo que existe una cultura de la mentira. Me preocupa y mucho. Los políticos mienten. Prometen una cosa y hacen otra. Andrés Pérez, Fujimori, Menem. Pero lo que es más grave, mucha gente se ha acostumbrado a que les mientan. Toleran mentiras, no quieren la verdad. Los medios de comunicación también se han enganchado en este juego de la mentira. ¿Qué podemos hacer para desbaratar la cultura de la mentira?

**ATTILIO HARTMANN:** Hace dos mil años, un cierto señor Jesús dijo que "la verdad os libertará". De hecho vivimos en la cultura de la mentira. Y esto se acentúa. Para mí la mentira es un contra-valor que, si se lo repite cien veces es aceptado como verdad y entonces, éticamente, sería un valor. Hay mucho de mentira en las apariciones de la virgen. Quiero dejar bien claro que la iglesia no afirma como dogma de fe a ninguna de ellas, ni siquiera a las de Fátima y Lourdes. En estos santuarios se venden estampitas, medallas, se obtiene mucho dinero que no se sabe para que es. Se rezan siete padres nuestros, siete avemarías y ya ¡el milagro! Se nos presenta un mundo mágico y la magia es una mentira.

Esto es lo mismo que prometen los tele-evangelistas, la iglesia electrónica. Esta iglesia sí que es una mentira total. Sabes, también desde una propuesta religiosa se refuerza la dimensión de la cultura de la mentira, tal vez con la mejor de las intenciones, de las cuales el infierno está lleno.

Debemos luchar contra todo esto. Es necesario formar conciencia de lo que es la verdadera verdad y lo que es la

cultura de la mentira. Debemos repetir cien, mil veces "señoras y señores, estamos en un tiempo que enraiza sus poderes la cultura de la mentira, que sirve a tales y cuales intereses".

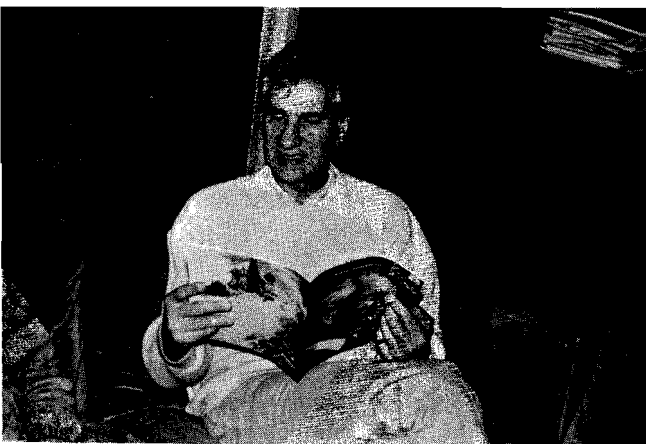
**J. B.** ¿Serías coercitivo? Es decir, político que miente debe ser destituido. Medio de comunicación que miente debe ser severamente penalizado. Te pregunto esto porque mentir está tan arraigado que a menos que se tomen medidas drásticas, se establezcan y ejecuten leyes con firmeza, la mentira seguirá siendo rey.

**A. H.** Seré bíblico. Primero habla con tu hermano, porque muchas veces el cree tener la verdad. Si tu hermano no quiere escuchar, entonces haz que converse con un grupo, que reflexione; es la dimensión de grupo; si no quiere escuchar al grupo, que hable con una instancia superior, como la comunidad toda. Y si no quiere escuchar a nadie, entonces se lo excluye. Coercitivamente.

**J. B.** Bajemos a tierra. Si un periodista dice la verdad-verdad sobre narcolavado, corrupción, es probable que pierda su empleo. Directo a la calle. ¿Qué sugieres para que esto no pase?

**A. H.** Solidaridad. Debemos aferrarnos a la dimensión de la solidaridad. Si un periodista toma un compromiso con la verdad y se va a la calle por eso, la comunidad debe defenderlo. Si existe un sindicato, este debe defenderlo. El periodista no debe trabajar individualmente, aislado. Sino que debe ser parte de un grupo mayor, la comunidad, porque él trabaja en función de ella, de un bien mayor y ella debe defenderlo. Este puede ser el anticuerpo contra la mentira... la dimensión de la solidaridad.

## CIESPAL



"Siempre me identifiqué con la propuesta de CIESPAL"

**C**reo que CIESPAL ha tenido un rol histórico muy importante en toda América Latina. Yo soy un ex-beberrario de CIESPAL, del año 1977. Y desde ahí me identifiqué siempre con su propuesta.

En ciertas épocas tuvo la gran preocupación de captar y capacitar técnicos. Pero técnicos que además tengan un compromiso social, político con la gente. En algún momento esta capacitación socio-política se quedó en un segundo plano. Y eso no estuvo bien. No es suficiente capacitar un sonidista o a alguien para que haga una buena entrevista. Tiene que haber algo más.

Ahora, con la nueva propuesta de CIESPAL en televisión y video, me parece que ésta es una nueva responsabilidad del grupo, de su dirección. Veo que esta nueva etapa se está tomando con idoneidad, participación y dinamismo.

Me satisface decir que yo he servido de puente para que algunos proyectos y las organizaciones de comunicación católicas del continente, puedan trabajar con CIESPAL y realizar tareas en forma conjunta, que involucren el interés social de ambas.

Yo creo que todos los que estamos comprometidos con nuestros pueblos, deberíamos darnos las manos, otra vez Juan XXIII, pues si hay algunas diferencias, no vamos a señalarlas, sino, más bien, vamos a caminar juntos en un gran proyecto integrador de este continente. Yo creo que en ese sentido, CIESPAL tiene una misión histórica por cumplir y más ahora que su propuesta se está ampliando.

## Vida personal

**JUAN BRAUN:** Por favor. ¡Que el verdadero Attilio Hartmann de un paso al frente! Attilio ¿quién eres tú, de dónde vienes? ¿Porque cura y Jesuita?

**ATTILIO HARTMANN:** Me dicen que soy un cura atípico. Pero te contaré un poco mi historia. En mi familia somos siete religiosos: 5 hermanas que son monjas y otro hermano mío que también es jesuita. Cuando tenía 10 años, me fui a una escuela de curas en donde pasé tres años. Y allí me dije, bueno con esto basta. Y desde allí hasta que cumplí los 25 años fui una persona normal como todo el resto de la gente.

Fui futbolista y muy bueno, tan bueno que me sacaron en la portada de un par de revistas y todo. Después me hice sastre. Esa fue mi profesión durante más de 10 años. Eso me ayudó a conocer mucha gente, porque la sastrería era un lugar muy bueno para hablar de todo, de la vida, la gente, tomando mate como lo hacen en el Sur de Brasil.

El cardenal, el alcalde, los políticos, cuando pasaban por el pueblito donde yo me crié, siempre paraban en la casa. Allí arreglábamos o desarreglábamos los descocidos de la vida. Y esto fue así durante muchos años. Cuando cumplí los 25, me vino esa cosa de hacerme sacerdote, me entró el gusto y el afán por el Ministerio de la Iglesia. No me expli- co por qué.

**J. B.** ¿Hubo algún evento importante en tu vida ahí que trac? ¿Una novia que te hizo cambiar de rumbo?

**A. H.** No, definitivamente no. Todo lo contrario, una de ellas todavía me sigue esperando. No. Ninguna decepción amorosa. Ese campo estaba bastante bien. Tranquilo. Pero sí hubo un evento interesante. Una anécdota que te voy a contar. Tienes que entender que yo tenía 25 años, esa es la edad en que la vida se decide para siempre. Y yo andaba con la duda de que si me caso o me hago religioso. Allí en el sur de Brasil está enterrado el Padre Reus, jesuita, al que le asignan fama de santo. Esto quedaba a 80 kilómetros de mi casa. Entonces, agarro mi bicicleta y me voy para allí. Y me digo a mí mismo: Si encuentro una rosa me hago sacerdote y si encuentro un clavel me hago hermano jesuita.

**J. B.** Y si no encuentras ninguna flor te casas...

**A. H.** Claro, claro. No sé por qué se me ocurrieron las flores como símbolo para decidir mi vida. Me fui en bicicleta. Se bajó la llanta en la carretera de piedra y por fin llegue allí. Pero me encontré con un montón de flores de todo tipo y muchos claveles y rosas. Y me pregunté ¿Y ahora qué hago? Bueno, tú ya sabes la respuesta: Me hice jesuita.

**J. B.** Tú aparentas ser una persona muy feliz y muy sensible. Cuéntame una gran decepción tuya.

**A. H.** La calumnia, el chisme de un amigo mío que rompió una larga y profunda amistad. El era amigo y también sacerdote. Sí, fue una decepción muy, pero muy grande y por algo tan sin importancia. Tuve que salir de mi pueblo,



de mi provincia porque ya no me encontraba. La calumnia, el chisme, que porque fue repetido cien veces alguna cosa queda. Esa fue mi gran desilusión. El haber confiado en alguien que no supo confiar en mí.

**J. B.** Me imagino que lo que te hace muy feliz es la caipirinha.

**A. H.** Pues claro Juan, Caipirinha, mate y fútbol.

**J. B.** La mujer. En el caso del amigo Paulo Freire, hubo una gran mujer, su compañera Elsa. Detrás de Luis Ramiro Beltrán, estaba su madre Doña Becha. ¿Hay una mujer en tu vida?

**A. H.** Hay dos. Pero la gran mujer de mi vida es mi madre que todavía vive con sus 86 años a cuestas. Ella ha sido el gran respaldo en su sencillez, en su entrega. Con mi madre puedo decirlo todo, pero no todo. ¿Entiendes, Juan?

Hay una segunda mujer con la cual yo puedo compartir y decir todo lo que siento, todo lo que está adentro. Con esta mujer no tengo ninguna reserva, ese hasta aquí llego y nada más. Sabe todas mis reacciones. Si un día llego triste, sabe porque es y también sabe que no es por ella. Y eso para mí es muy importante. Me ha ayudado muchísimo saber que existe esa relación de profundidad humana y en todos los sentidos. No sabes lo importante que es esto en mi vida de sacerdote. Claro, a veces la gente no entiende. Malinterpreta. Sí. Es muy atípico. Por eso la gente dice que soy un sacerdote atípico. Pero bueno, hay 27 mil jesuitas en el mundo, con que uno sea atípico está bien.

**J. B.** Por el hecho que tú hayas empezado el sacerdocio tarde, a los 35 años de edad, no tienes a veces un reflejo de que cometiste un error y que deberías tener una familia y también hijos

**A. H.** Juan, tú haces una linda pregunta. Sabes que yo a los 55 años, sigo preguntándome muchas cosas. Y siempre miro la opción. Si a esta edad se me aparece una persona que podría ser una compañera muy interesante en mi vida, incluso en el sentido de tener una familia, para mí eso es una gracia. Algunos pueden decir que es una tentación. Yo digo que es una gracia. Dios permite eso y eso me ayuda a estar vivo, a comprender a un compañero que deja el ministerio y prefiere constituir una familia. Y lo veo lindo, maravilloso. La única pregunta que yo hago es: "¿Eres feliz? ¿Te sientes realizado como persona?" ¡Adelante entonces!